

## Editorial 4

**Dra. Sara OSUNA-ACEDO**

Universidad Nacional de Educación a Distancia. España. sosuna@edu.uned.es.  
<https://orcid.org/0000-0002-5454-6215>

**Dr. Michael HOECHSMANN**

Lakehead University – Orillia. Canadá. mhoechsm@lakeheadu.ca.  
<https://orcid.org/0000-0002-6515-8488>

**Dr. Nolan HIGDON**

University of California Santa Cruz. USA. nhigdon@ucsc.edu. <https://orcid.org/0000-0001-8989-3244>

### Alfabetización crítica mediática [Editorial]

#### Critical media literacy [Editorial]

Mientras seguimos esperando a que el sistema educativo, por un lado, y los educadores en ejercicio, por otro, integren la alfabetización mediática en los planes de estudio, el mundo exterior sigue saturándose cada vez más de medios de comunicación omnipresentes, móviles y basados en la inteligencia artificial. Si puede decirse que el arte imita a la vida y la vida al arte, hemos cerrado el círculo hacia un futuro de ciencia ficción predicho en la televisión de los años sesenta. Dada la audiencia internacional de esta publicación, no nos atrevemos a poner demasiados ejemplos, pero nos gustaría destacar la serie de animación (o dibujos animados) Los Jetsons, que se emitió entre 1962 y 1963 en la cadena estadounidense ABC. Los Jetsons abrazaban un optimismo tecnológico y un futurismo que ahora podemos considerar ingenuos, pero predijeron muchos de los avances tecnológicos domésticos y de comunicación de hoy en día. Hay televisores de pantalla plana montados en las paredes, los periódicos incluyen componentes de vídeo, informática controlada por voz, teléfonos inalámbricos, videoconferencias, revisiones médicas por videoteléfono y ejercicio en grupo a través de enlaces de vídeo en directo (Downs, 2022).

Vivir en un futuro ajeno no es un problema para quienes crecen digitalmente. La nueva normalidad es más normal que nueva. El problema es que el mundo está acosado por una serie de crisis superpuestas, y con demasiada frecuencia se tiende a atribuir los cambios en el tejido social a los cambios en la tecnología. No cabe duda de que se ha producido un cambio radical, sobre todo en nuestro fetichismo y amor por nuestros teléfonos inteligentes. Nos estamos "divirtiendo hasta la muerte" de una forma que el escritor estadounidense Neil Postman no podría haber predicho cuando escribió esas palabras (Postman, 1985). El comentario de Postman sobre la televisión y su impacto en la vida social y política parece casi pintoresco hoy en día, aunque sigue siendo un potente recordatorio de cómo los medios de comunicación pueden moldear actitudes y comportamientos. Postman ha sido criticado a lo largo de las décadas como determinista tecnológico y no cabe duda de que puede haber exagerado algunos de sus argumentos para exponer sus puntos de vista. Sin embargo, para nuestro propósito, es la anécdota de la introducción sobre la voluntad de la gente de autopacificarse lo que más nos interesa. Basándose en *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley, Postman describe un orden social y político en el que la gente se pliega voluntariamente a los intereses de los grupos y clases dominantes. Hoy en día, casi todos los que nos encontramos en el lado privilegiado de la brecha digital disponemos de un portal personalizado en el que diseñamos y curamos nuestro propio universo virtual en diálogo con Big-Tech, que organiza, orquesta y supervisa nuestras interacciones con nuestros artilugios personales.

En el siglo XXI, el dominio de la gobernanza neoliberal ha desencadenado y normalizado la hegemonía de la Big-Tech, dando lugar a lo que se conoce como la era post-digital. La era postdigital se refiere

al complicado y desordenado estado de los medios de comunicación tras la llegada de los medios digitales. De hecho, en el siglo XXI, el poder de instrumentación de las grandes tecnologías ha alterado profundamente la gobernanza, el periodismo, la vida doméstica, las relaciones humanas, la guerra y la educación. Los líderes de Big-Tech se enorgullecen de asumir la responsabilidad de estas perturbaciones refiriéndose a sí mismos con la laudatoria etiqueta de "disruptores".

La respuesta a COVID-19 amplió drásticamente el poder disruptivo de Big-Tech, especialmente en la educación. Las medidas de seguridad contra la pandemia marcaron un punto de inflexión social que exigió a las sociedades afrontar, aceptar y navegar rápidamente por los cambios en la escolarización. Los planes y estrategias educativos existentes se vieron cuestionados, ya que las preocupaciones de padres, estudiantes, legisladores y activistas obligaron a los educadores a enfrentarse a la utilidad y eficacia de las modalidades de aprendizaje, la vigilancia y el seguimiento escolar, y la tecnología de inteligencia artificial como ChatGPT.

En un nivel superficial, la era postdigital indica que las grandes tecnologías han aplastado el poder colectivo de la gente. Al fin y al cabo, son las grandes tecnológicas las que suelen establecer las normas de la comunidad y no la comunidad, las que delimitan las fronteras de la expresión y los valores apropiados, las que demarcan la verdad y las que deciden qué comunicaciones merecen ser recibidas y cuáles deben ser ignoradas. Sin embargo, la alfabetización mediática crítica nos recuerda que Big-Tech no son todos los medios de comunicación, y que Big-Tech no tiene el monopolio del poder. Los usuarios tienen el poder y la capacidad de utilizar, reimaginar y transformar su relación con los medios de comunicación. La alfabetización mediática crítica es necesaria para que los usuarios alteren la sombría trayectoria de la democracia, el medio ambiente, la justicia social y el poder colectivo. Un aula de alfabetización mediática crítica es un espacio democratizado que no sólo aborda las perturbaciones que ha provocado el Big-Tech, sino que capacita a los estudiantes para considerar el poder, las ideologías y las políticas de representación que informan la era post-digital.

La convocatoria sobre esta temática tan representativa en la sociedad actual ha tenido una gran acogida entre los integrantes de la comunidad académica de las Américas. Se han recibido numerosas propuestas de alta calidad entre las que se han seleccionado las seis más representativas en lo que respecta a las estrategias y estudios educativos y sociales innovadores que fomentan la alfabetización mediática crítica. Encontraremos propuestas teóricas y prácticas para entender el papel de la educación en la llamada sociedad postdigital. El artículo de Carlos Escaño define con precisión este nuevo marco social y todos sus condicionantes particulares que demandan, cada vez con más intensidad, el despliegue de una pedagogía crítica transformadora. En esta línea, el artículo de Antonia Nogales ofrece una interesante metodología para evaluar esas posibilidades de alfabetización crítica que ayuda a comprender las diversas influencias de medios y mensajes en la construcción de la identidad del individuo. El artículo de Gil, García y Marzal, por un lado, y el de Collado, Picazo, López y García-Matilla, por otro, profundizan en aspectos concretos de la alfabetización mediática crítica. Se centra el primero en las iniciativas institucionales para su promoción desde los centros educativos, y el segundo en todo lo contrario, es decir, en los aprendizajes que los jóvenes adquieren a través las redes sociales y sus creadores de contenidos-y el papel de estas interacciones como medio de educación informal

Los artículos restantes del monográfico indagan en la construcción de estrategias educativas y recursos digitales en abierto para el fomento de pensamiento crítico y las competencias digitales y mediáticas. El artículo de Mellado y Bernal ofrece un interesante modelo evaluativo para categorizar y comprender estas iniciativas educativas, mientras que el de Feltrero, Hernando y Acosta analiza los resultados de una interesante experiencia a nivel europeo sobre la difusión de la alfabetización mediática crítica a través de innovadores modelos educativos abiertos y masivos (tMOOC y sMOOC).

Con esta selección, el lector de este monográfico podrá nutrirse de las últimas investigaciones llevadas a cabo en este campo de la alfabetización mediática crítica. Asimismo, podrá tomar conciencia de la importancia y necesidad de un nuevo espíritu crítico en la educación para dar respuesta a las demandas que la sociedad postdigital plantea a las instituciones educativas, en general, y a las políticas educativas, en particular.

## Referencias

Downs, S. (2022). The Jetsons, now 60 years old, is iconic. That's a problem. Slate, Sept. 23. <https://slate.com/technology/2022/09/jetsons-60th-anniversary-prophetic-future.html>

Postman, N. (1987). *Amusing ourselves to death: public discourse in the age of show business*. Penguin Books.